



VOL: AÑO 1, NUMERO 1
FECHA: PRIMAVERA 1986
TEMA: TEORIA SOCIOLOGICA
TITULO: **Max Weber y Georg Simmel**
AUTOR: *Francisco Gil Villegas Montiel*
SECCION: Notas y traducciones

TEXTO

Donald Levine, sociólogo norteamericano de la Universidad de Chicago, señalaba hace quince años la necesidad de estudiar críticamente la relación de Georg Simmel con Max Weber, no tan sólo para resaltar la enorme influencia del primero sobre el segundo, sino también para elucidar la razón de por qué los dos "padres fundadores" de la sociología alemana, habían llegado a concepciones tan radicalmente opuestas acerca de la naturaleza y el alcance de la sociología, a pesar de compartir el mismo punto de partida en el epistemología neokantina. [1]

A pesar de este llamado, la influencia de Simmel sobre Weber todavía no es plenamente detectada y evaluada. Es cierto que si se toma como criterio lo que Weber escribió sobre Simmel en las obras traducidas al castellano, se genera la impresión de una influencia mínima y marginal de Simmel sobre el sociólogo de Heidelberg. Sin embargo, tanto en alemán como en inglés hay suficiente evidencia documental para intentar reconstruir una apreciación más justa de esa influencia. En esta breve nota no podemos emprender tal reconstrucción sino tan sólo sugerir algunas posibles líneas para la orientación de esa futura y necesaria investigación.

Max Weber atribuyó a su investigación sociológica el elemento distintivo de ser una sociología "comprensiva" íntimamente conectada con la explicación casual. Pon eso, para Weber, la 'sociología es "una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y sus efectos". [2] Ahora bien, aunque muchos intérpretes de la obra weberiana consideran que la noción de verstehen (comprensión) fue tomada directamente de Jaspers o Dilthey, lo cierto es que Weber había señalado ya explícitamente desde 1905, en un texto metodológico todavía no traducido al castellano, cómo Simmel era el autor que mejor había definido los alcances y límites lógicos de esa noción en su aplicación a las ciencias sociales. Después de manifestar su inconformidad con el tratamiento lógico que Dilthey, Lipps y Munstenberg habían dado a la noción de comprensión, Weber declaraba sin empacho alguno: "Desde un punto de vista lógico, los elementos de una teoría de la verstehen se encuentran desarrollados de la manera más plena y adecuada en la segunda edición de los Problemas de la Filosofía de la Historia de Simmel (...) debemos a Simmel la elucidación de la gama más extensa de casos que caen bajo el concepto de comprensión; esto es de la comprensión o posición al 'conocimiento discursivo' de la realidad que no se da en una experiencia interna". [3] Weber no tan sólo reconoce el mejor tratamiento lógico de la noción de "comprensión" en Simmel sino que también lo ve como un autor que "claramente distinguió la comprensión objetiva del sentido de una expresión de la interpretación subjetiva del motivo de una persona". [4] En oposición a este reconocimiento inicial Weber afirmaría años después, en Economía y Sociedad, que la

distinción entre "sentido" mentado y "sentido" objetivamente válido, origina dos nociones que "Simmel no solamente no distingue siempre, sino que con frecuencia permite de modo deliberado que se deslicen confundidas". [5]

¿A qué razones puede atribuirse la contradicción de estas dos obras de Weber con respecto a su evaluación de Simmel? La "contradicción" deriva muy probablemente de una diferente presentación del problema en las obras del propio Simmel. Weber elogia la distinción propuesta en la segunda edición de los Problemas de la Filosofía de la Historia (1905) entre el sentido subjetivamente intencionado del objetivamente válido de una expresión o acción, pero critica una ulterior confusión de los dos sentidos en la Sociología general de Simmel aparecida en 1908. A esto puede deberse la cualificación de Economía y Sociedad donde Weber afirma que Simmel "no distingue siempre" los dos sentidos, aun cuando los hubiera diferenciado en algún otro momento. De cualquier modo, el origen de esta distinción crucial, utilizada por Weber para darle un carácter distintivo a su propia sociología, parece provenir de una obra temprana de Simmel a pesar de que éste no hubiera continuado desarrollándola y aplicándola hasta sus últimas consecuencias, tal y como Weber lo haría en sus obras de madurez.

Por importante que sea esta distinción, la influencia de Simmel sobre Weber no se limita a ella sino que es mucho más amplia. En la célebre biografía de su marido, Marianne Weber relata como la Filosofía del Dinero de Simmel, aparecida en 1900, fue uno de los primeros libros leídos por Weber cuando éste iniciaba la recuperación de su famoso colapso nervioso. [6] En la Filosofía del Dinero no tan sólo se analizan efectos sociales del uso del dinero, en especial los hábitos mentales del cálculo del mismo, sino que también se describe como la función del dinero en calidad de ser originalmente un medio para conseguir otros fines, acaba por convertirse en un fin en sí mismo. Al ocurrir esta tergiversación de un medio transformado en fin, se genera una estructura enajenante que confina la libertad del individuo moderno dentro de límites muy estrechos. Este análisis parece haber tenido una profunda influencia en dos preocupaciones centrales de Weber: la cuestión de la calculabilidad como criterio definitorio de la racionalidad formal propia del capitalismo, y la concepción de la burocracia como un medio original que se transforma en un fin en sí mismo y acaba por estrechar el margen de libertad del hombre moderno. De esta forma, la elucidación de Simmel sobre el sentido del uso del dinero en la vida moderna parece reproducirse, al menos parcialmente, en el diagnóstico de Weber sobre el proceso de burocratización en la época moderna. La perspectiva de Simmel y Weber sobre la modernidad está así íntimamente emparentada, pero presenta también importantes y radicales divergencias que no pueden señalarse en este lugar. Dada la actualidad del problema de la modernidad en Habermas, Foucault y otros autores contemporáneos, la distinción del enfoque de Simmel frente al de Weber en torno a esta cuestión merece un estudio aparte e independiente.

Por otro lado, el libro de Simmel, Nietzsche y Schopenhauer aparecido en 1907, ha sido considerado por el francés Eugéne Fleischmann como el texto que permitió a Weber trascender los límites internos del neokantismo y aproximarse así a Nietzsche. [7] Sin embargo, no es posible suscribir la tesis central de Fleischmann según la cual "Weber se acercó a Nietzsche a través de la influencia de Georg Simmel". [8] Fleischmann pretende explicar todo el desarrollo de la obra de Weber a partir de 1910, en función de un constante acercamiento a Nietzsche provocado por la lectura del libro de Simmel. Es decir, a través de un Nietzsche interpretado por Simmel, Weber desarrolló los elementos distintivos de su obra de madurez. Esta tesis es difícilmente defendible. Sería superfluo demostrar como Weber leyó a Nietzsche desde su juventud y como esta influencia fundamental se manifestó a lo largo de toda su obra de manera independiente a la lectura de Simmel. Desde nuestro punto de vista, el libro de Simmel influye ciertamente en Weber pero no tanto a través de los párrafos exegéticos de Nietzsche seleccionados por

Fleischmann, como del marco general construido por Simmel en la primera parte de la obra y que no es citado, ni aparentemente tomado en cuenta, por el interprete francés.

Según Ernst Troeltsch, Simmel comentó en alguna ocasión que Nietzsche y Schopenhauer era su obra maestra [9]. El libro es ciertamente un chef d' oeuvre cuya aparición impresionó no tan sólo a Weber sino a muchos otros pensadores de la época [10]. Pero es principalmente en el marco general de interpretación del significado de Nietzsche y Schopenhauer, donde pueden reconocerse posibles temas configurativos de aspectos importantes de la problemática weberiana. En ese marco general de interpretación, Simmel expone cómo la técnica, el conjunto de medios para la "existencia cultivada", transforma el contenido de las valoraciones y diligencias de la vida moderna. La complejidad de los diversos medios técnicos al alcance del hombre moderno genera una pregunta llena de angustia por el sentido de los fines y la totalidad y esto lleva a buscar desesperadamente un fin último y único que ya no sea un medio de penúltima o antepenúltima instancia para conseguir otro fin. El sistema de fines de la modernidad se ha complicado tanto que ha desaparecido el significado de la vida. Con su cosmovisión de la salvación del alma y el reino de los cielos, el cristianismo ofrecía en la etapa premoderna un valor definitivo, un fin último más allá de los aspectos parciales, fragmentarios y sin sentido de la vida, hasta que, con la llegada de la modernidad, el cristianismo "perdió su poder" [11]. Sin embargo, la necesidad de un fin último para la vida no desaparece, por el contrario, se arraiga y acentúa tan profundamente que la vida desarrolla una profunda nostalgia por un fin absoluto. Para Simmel, "la filosofía de Schopenhauer es la expresión filosófica absoluta para esta condición interna del hombre moderno" [12]. En ella la localización de la existencia se proyecta hacia una cosmovisión integral (Gesamtweltanschauung) donde lo absoluto de la voluntad se identifica con la vida. Esta posición constituye el punto de partida de Nietzsche, pero "entre él y Schopenhauer se interpone Darwin", y con ello surge la posibilidad de darle un sentido práctico al absoluto de la voluntad a través del poder. La "voluntad del poder" trasciende la desvalorización del mundo llevada a cabo por Schopenhauer y por ello "la simpatía del hombre moderno se decide por Nietzsche" [13], pues el predominio del instinto moral sobre el metafísico y la percepción de la energía vital en términos de posibilidades, esfuerzos y compromiso son más acordes con el espíritu moderno. Aunque Nietzsche use términos fácilmente identificables con la sociología weberiana tales como "estructuras de dominación (Herrschaftsgebilde) y ética de "responsabilidad", si hay una influencia de Simmel en Weber, ésta tiene que provenir más bien del planteamiento del problema general ya expuesto y no de términos específicamente nietzscheanos.

Las coincidencias relativas entre la exposición de Simmel sobre los medios transformados en fines y la pérdida del sentido de la vida moderna, con la problemática weberiana, son notables. Sólo que Weber tendería a darle una mayor fundamentación sociológica a esa cuestión, a partir de sus análisis comparativos de las grandes religiones del mundo. El elemento detectado por Simmel en el cristianismo como cosmovisión que otorga un sentido último a las valoraciones del mundo premoderno y su eventual "pérdida de poder" con la llegada de la modernidad, es fácilmente asociable con el diagnóstico del proceso de Entzauberung der welt (desencantamiento del mundo) llevado a cabo por Weber. La diferencia más evidente entre los dos análisis consiste en el mayor énfasis filosófico y parcialidad localizada del fenómeno en Simmel, frente al mayor horizonte espacio-temporal de la percepción del fenómeno del desencanto en el estudio comparativo de la sociología de las religiones del mundo de Weber.

Aunque la dominación y la religión son dos temas centrales y omnipresentes tanto en Weber como en Simmel, sus respectivas diferencias en torno a estas cuestiones en el plano estrictamente sociológico han sido ilustrativamente resumidas por Levine a través de una ingeniosa metáfora musical: "Weber entonaba los fortísimos de la vida social, las

pasiones del ascetismo religioso y los imperativos de la autoridad política, mientras que Simmel se inclinaba principalmente por los mezzos pianos, los tonos religiosos sentidos en la dádiva de regalos y la sutil influencia del subordinado en su superior" [14]. A Simmel le interesan las sutilezas de las formas puras y externas de la socialización, mientras Weber se interesa no solamente por lo que el actor social hace y expresa en una forma externa, sino también por el sentido del significado subjetivo atribuido a la acción social: por eso mientras la sociología de Simmel es formalista la de Weber es comprensiva.

El único intento de discusión de las características de la sociología de Simmel llevado a cabo por Weber, es un texto inconcluso que pretendía reseñar los aciertos y debilidades sociológicas tanto de la Filosofía del Dinero como de la Sociología de su amigo berlinés [*]. El texto fue redactado probablemente en 1908 y encontrado en el Instituto Max Weber de la Universidad de München en 1972. Se ha especulado que muy posiblemente Weber no quiso terminar y publicar esa reseña para no obstaculizar la carrera académica de su amigo. A pesar de que para 1908 Simmel ya tenía media docena de libros publicados y alrededor de sesenta artículos, no había podido obtener una cátedra como profesor ordinario en ninguna universidad alemana por el hecho de ser judío. Weber intentó vanamente conseguirle esa posición en Heidelberg, pero el antisemitismo del consejo de esa universidad había bloqueado todos sus esfuerzos. Pese a ser uno de los expositores más brillantes de la Universidad de Berlín y de tener un amplio prestigio internacional (entre los alumnos profundamente influidos por él están: Lukács, Boch, Cassirer y Ortega y Gasset), Simmel se pasó la mayor parte de su vida en calidad de privatdozent y profesor asociado hasta cuatro años de su muerte, cuando por fin se le otorgó una cátedra en la universidad provinciana de Estrasburgo.

El texto inconcluso donde Weber trató de saldar sus cuentas con Simmel, proporciona así pistas valiosas e interesantes para poder determinar parcialmente la forma de relación de los dos sociólogos. Weber reconoce en Simmel a un creador constante de nuevas ideas teóricas y a un investigador capaz de generar grandes estímulos entre sus colegas y seguidores. Aunque Weber no pueda estar de acuerdo con el método analógico y los resultados concretos de Simmel, éste es visto como una fuente inagotable de nuevas ideas que, en otros contextos metodológicos, pueden desarrollarse creativamente. Hemos sugerido ya cómo algunas de las ideas embrionarias provenientes de Simmel florecieron de manera exuberante en la obra de Weber, al grado de convertirse en preocupaciones centrales de la sociología "comprensiva". Weber rechazaba, no obstante, los elementos "cosmovisionarios" y vitalistas de la perspectiva de Simmel; por eso, aunque los dos compartían un punto de partida común en la epistemología neokantina, se trataba de dos interpretaciones opuestas de Kant pues, mientras Weber trabajaba cerca de la ortodoxia neokantina de Baden, Simmel tenía su propia y peculiarísima interpretación vitalista del filósofo de Königsberg en una línea que quizá tendría su culminación lógica y natural en la polémica visión heideggeriana de Kant en 1929. [15]

A través de la determinación de la relación Weber-Simmel en estos términos, puede orientarse la futura investigación propuesta a lo largo de esta nota crítica. Es pertinente hacer finalmente una observación incidental: en el texto de Weber sobre Simmel traducido más adelante, el primero cita críticamente un libro intitulado nada menos que Economía y Sociedad publicado por O. Spann en 1907. Salvo que sea una mención puramente accidental, es posible que Weber se haya inspirado en esta obra para intitular su propia "obra maestra" de sociología comprensiva. [16] El título original del documento traducido en esta revista es "Georg Simmel como sociólogo y teórico de la economía monetaria" y fue publicado por primera vez en traducción al inglés por Donald Levine en la revista Social Research, volumen 39, 1972. Hasta donde nosotros sabemos, este texto todavía no es publicado en su idioma original pero será incluido en la edición crítico-integral

(Gesamtausgabe) de las obras completas de Weber que empezaron a aparecer en la República Federal Alemana en 1982. [17]

CITAS:

[1] Donald Levine, "Introduction" a "Georg Simmel as sociologist, by Max Weber" en Social Research. Vol. 39, 1972, p. 155.

[2] Max Weber, Economía y Sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva México, F.C.E. 1981, p. 5.

[3] Max Weber, "Roscher und Knies und die logischen Probleme der historischen Nationalökonomie" en Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre. Tubinga, Mohr, 1922, p. 92.

[4] Max Weber, "Roscher und Knies und die logischen Probleme der historischen Nationalökonomie" en Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre. Tubinga, Mohr, 1922, pp. 93-94.

[5] Max Weber, Economía y Sociedad. op. cit. p. 5.

[6] Marianne Weber, Max Weber, ein Lebensbild. Tubinga, Mohr, 1926, p. 266.

[7] Eugéne Fleischmann, "De à Weber a Nietzsche" en Archives Europées de Sociologie. Vol. V, No. 2, 1964, p. 199.

[8] Eugéne Fleischmann, "De à Weber a Nietzsche" en Archives Europées de Sociologie. Vol. V, No. 2, 1964, p. 201.

[9] E. Troeltsch, Der Historismus und seine Probleme, citado en Fleischmann, p. cit. p. 225.

[10] Entre los lectores influidos por esta obra, además de Weber y Troeltsch, están Georg Lukács y José Ortega y Gasset. Próximamente publicaré un estudio comparativo de los dos autores donde abordo la influencia de Simmel, un maestro compartido, en ellos. Para la influencia directa y específica de Nietzsche y Schopenhauer en Ortega y Gasset ver, Fernando Salmerón, "El socialismo del joven Ortega" en Rossi, Salmerón, Villoro y Xirau, José Ortega y Gasset. México, F.C.E. (Breviario 389), 1984, pp. 141-145. Agradezco al Dr. Salmerón el generoso préstamo de su copia personal de Nietzsche und Schopenhauer para poder redactar tanto esta nota como el estudio comparativo de Lukács y Ortega.

[11] Georg Simmel, Nietzsche und Schopenhauer. Ein Vortragzklus. Leipzig, Dunker & Humbolt, 1907, p. 3.

[12] Georg Simmel, Nietzsche und Schopenhauer. Ein Vortragzklus. Leipzig, Dunker & Humbolt, 1907, p. 4

[13] Georg Simmel, Nietzsche und Schopenhauer. Ein Vortragzklus. Leipzig, Dunker & Humbolt, 1907, p. 14

[14] Donald Levine, "Introduction" a "Georg Simmel as sociologist, by Max Weber" en Social Research. Vol. 39, 1972, p. 156.

[*] Véase traducción en este mismo número de "Sociológica".

[15] Para la peculiar y personal interpretación de Kant por parte de Simmel ver: Problemas Fundamentales de la Filosofía. México, U.T.E.H.A. 1961; "Kant y Goethe: Para la Historia de la Concepción moderna del mundo" (1906), en Goethe. Buenos Aires, Nova, 1949, pp. 263-308; y, sobre todo, Kant, Sechaehn Vorlesungen gehalten an der Berliner Universität. Leipzig, Dunker & Humbolt, 1904. Este último libro se basa en las lecciones de Simmel sobre Kant en la Universidad de Berlín durante el semestre de invierno de 1902-1903. Puesto que el primer contacto de Cassirer, Ortega, Lukács y Bloch con Kant se dio a través de Simmel, y no de los neokantianos de Marburgo o Baden, este libro da pistas invaluable para entender la manera en que esos autores leyeron por primera vez a Kant. En el caso de Lukács y Ortega, este texto fue con toda seguridad una lectura obligada cuando llegaron -en 1906- a Berlín a estudiar filosofía con Simmel. Para la posible conexión entre la interpretación vitalista de Kant en Simmel y la posterior visión de Heidegger, véase: Martín Heidegger, Kant y el problema de la Metafísica. México, F.C.E. (segunda edición) 1981, donde se incluye el debate Heidegger- Cassirer en Davos, Suiza, en 1929. Es pertinente señalar, sin embargo, que la relación de Heidegger con Kant se inició a través de Rickert y la ortodoxia de Baden y que, por eso, sus obras de mocedad sobre cuestiones históricas presentan interesantes analogías con Weber. Después de 1916, Heidegger se movería en la dirección de una heterodoxa interpretación "cosmovisionista" de Kant. Para la curiosa relación de Heidegger con Rickert y Weber, ver: Claude Piché, "De Max Weber à Heidegger: L'historiographie comme liquidation méthodique de l'histoire" en Critique. Tomo XLI, No. 461, Octubre de 1985, pp. 954-973.

[16] Aunque se considera tradicionalmente a Economía y Sociedad como la obra más importante de Max Weber, nosotros seguimos a Friedrich Tenbruck quien ha demostrado muy convincentemente por qué razón la "obra maestra" de Weber está constituida, más bien, por el conjunto de sus tres volúmenes de la *Gesammelte Aufsätze zur Religionsoziologie* (Recopilación de Ensayos de Sociología de la Religión), ver: F.H. Tenbruck, "Das Werk Max Webers" en *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*. Vol. 27, 1975, pp. 663-702. Por otro lado, Tenbruck fue el primer autor que llamó la atención sobre la necesidad de estudiar mejor la subestimada influencia de Simmel sobre Weber. Ver: F. H. Tenbruck "Georg Simmel (1858-1918)" en *KZFSS*, op. cit., vol. 10, 1958, pp. 587-614. En nuestro caso particular, sin embargo, la primera observación que nos puso sobre la pista de esta cuestión provino de las exposiciones del Dr. Jorge Bustamante en su curso de "Historia de la Teoría Sociológica" para los estudiantes del Doctorado de Sociología de El Colegio de México en el semestre de Marzo-Julio de 1976. Posteriormente este interés se vio reforzado por Steven Lukes, el supervisor de mi tesis doctoral en Oxford.

[17] Para una descripción de las características y estado de avance en la publicación del proyecto de las obras completas de Max Weber, ver: Francisco Gil Villegas, "A propósito de las obras completas de Max Weber" en *Diálogos*. El Colegio de México, No. 107, septiembre-octubre de 1982, pp. 65-70, y "Anuncian en Alemania la edición crítico-integral de la obra de Weber" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. UNAM, No. 120, Abril-Junio de 1985, p.p. 355-364.